

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO IV	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 1.º de Junio de 1896.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NUM. 141
	TRIMESTRE				
	Península.....	1,50 pesetas.			
	Ultramar.....	3,75			
	Extranjero.....	5			
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES			TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR		
			Apartado en Correos, núm. 147.		
			Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		
			1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
			2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.		
			3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.		
			4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.		

## MOMENTOS DIFÍCILES

En esta danza macabra de todas las desventuras sueltas y todas las furias contra nuestra pobre patria desatadas, una nueva sombra augura una desventura más.

Corren como muy válidos los rumores de que el general Weyler embarcará muy en breve para la Península, y lánzanse ya a la plaza candidatos que se indican para sustituirle.

Próximamente a constituirse ambas Cámaras, cuando más que el interés de la nación van a ventilarse allí rencores mal encubiertos e intereses no satisfechos, el relevo del general en jefe de Cuba será un incentivo más en los debates.

Suceda lo que quiera, a la postre, si hemos de calcular el caudal del río por el ruido que produce, hay que confesar que si el general Weyler no ha regresado ya a la Península, no ha sido precisamente por falta de intención. Su divorcio con el Gobierno es cosa descontada.

El general Weyler fué a Cuba con un plan que no ha tenido expedito desarrollo; el general Weyler se encuentra rectificado a cada paso por el Sr. Cánovas; ayer en la cuestión del *Comptitor*; hoy en la casi anulación de su bando sobre el tabaco en rama; el general Weyler, que tiene la responsabilidad de la campaña, no ha de poder continuar al frente del gobierno general de Cuba sin amplísimas facultades.

¿Y a dónde vamos por este camino? Volvió sin gloria el gran prestigio militar del general Martínez Campos; la opinión señaló a Weyler, y el actual general en jefe tampoco lo será por mucho tiempo.

Aparte de lo funesto que sería ahora un cambio, por lo que tuviera de lisonjero para los Estados Unidos—que no van a gusto con el gobernador general—la opinión no encuentra hoy en quién fijarse, que no es tan fácil encontrar hombres que lleven tras de ellos la confianza del país.

El general Weyler la tiene todavía, porque no ha fracasado en la campaña militar y se muestra digno y enérgico contra nuestros cariñosos amigos los señores *yankees*.

Si los políticos dan en la flor de ir gastando todos nuestros prestigios militares; si todos los días se cambia de procedimiento y se somete el problema a experimentaciones nuevas, se conseguirá que la guerra se prolongue... ¡hasta que Dios quiera!, y que la conducta del Gobierno se preste, ante las naciones, a comentarios nada piadosos para España.

Lo que sea sonará; pero está en el ánimo de todos que vamos por muy mal camino.

## LO QUE SE DICE

Felicitemos a nuestro querido amigo el teniente Sr. Vinuesa por la gracia de que ha sido objeto al otorgarle el pase a la Escuela Superior de Guerra, cuya soberana disposición publica el *Diario Oficial* del día 29 del pasado mes.

Valga por lo que valiere, consignamos el rumor de que se verificará un sorteo de coroneles y no el de tenientes coroneles, por haber ascendido a dicho empleo el comandante Sr. Mijares, herido en la acción de Paso Real.

Como nuestra fuente de información es la Habana, y no hemos tenido carta de nuestro corresponsal en este último correo, no podemos decir nada por cuenta propia.

Ha regresado de la Coruña, acompañando a su señor hijo que vuelve de Cuba, el señor Director general de la Guardia Civil.

En la estación esperaban a los generales Palacios y Pando muchos jefes y oficiales y numerosos amigos de ambos generales y del comandante Palacios, ayudante del primero.

EL HERALDO le da cariñosa bienvenida.

Ante el excesivo número de aspirantes, dado el reducidísimo de las plazas sacadas a concurso en el Colegio de Getafe, es de esperar que el señor ministro de la Guerra las amplíe para todos los que sean aprobados, tanto más, cuando se asegura que existe este criterio para los actuales concursos de las academias militares.

En la convocatoria que ha de tener lugar en el Colegio de sargentos para oficiales de la Guardia civil

en los primeros días del presente mes, toman parte 87 opositores. De ellos, tres sargentos, diez cabos y dos guardias pertenecen al instituto.

Al notar el digno teniente de la Guardia civil don Ramón Carbó de La Línea (Cádiz) la venta de alhajas de gran valor que verificaba un sujeto llamado Bernabé Ruiz, sospechó que aquéllas tuvieran mala procedencia, y después de incautarse de algunas de oro y brillantes, comenzó a practicar algunas diligencias, que dieron por resultado el averiguar que se había cometido en Gibraltar un robo en la joyería de D. Antonio Mifend.

Este señor ignoraba que había sido robado, hasta que le dieron conocimiento de ello.

Tanto el citado Ruiz como un hijo suyo han desaparecido; pero se confía con fundamento en que serán capturados.

Se elogia mucho el celo y la actividad que en la persecución de delitos despliega la Benemérita.

Por confidencias hechas a la Guardia civil, se ha descubierto el crimen cometido en Periana en Agosto del pasado año.

Han sido felicitados por el servicio, el teniente Sr. Aragón García y fuerza a sus órdenes, que en tres días esclarecieron el hecho, deteniendo a los autores.

Ya, por los telegramas dirigidos a los periódicos, se hizo público que la tarde del 15 del actual, en el sitio denominado de Los Sillones (Córdoba), fué robado por cuatro hombres armados el pañero Juan Gómez Belda, que venía desde las minas de Posadas a esta villa. Le hicieron un disparo de escopeta cargada de perdigones, causándole una herida grave, apoderándose después del reloj, del dinero y de los géneros que llevaba. Cuando se vió libre se trasladó a este pueblo, dando conocimiento del hecho al juzgado municipal de Villaviciosa.

El primer teniente de la Guardia civil D. Emilio Vidal y Poveda y los segundos tenientes D. Manuel Oncis Labrador y D. Fernando Carmona Moreno, auxiliados del comandante de este puesto, D. Juan Arenas Cabrera y fuerzas del de Espiel y Palma del Río, después de diez días de incansables trabajos, capturaron en Potadas, de donde son vecinos, a tres de los autores del hecho llamados Juan y Antonio Quintana y José Ordóñez, este último autor del disparo. Los dos primeros están convictos y confesos.

Este hecho causó mucha impresión en el vecindario, siendo objeto de todas las conversaciones. Durante este tiempo hubo bastante pánico entre los vecinos de este pueblo.

Todo el mundo hace muchos elogios de los jefes, cabo y demás fuerzas de la Guardia civil que capturaron a los criminales.

Ha llegado a Madrid el asesino de la calle de García Paredes, que la Guardia civil capturó en Palencia, cuando ya la policía había perdido la pista del criminal.

## EL ASCENSO DE LOS SARGENTOS

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y de mi consideración: Por creerme faltar de condiciones para escribir en periódicos, no me había atrevido hasta ahora a dirigirme a usted en esta forma, aun teniendo, como tengo, el deseo de hacer atmósfera en pro del ascenso a oficiales de los sargentos del cuerpo, deteniéndome también en dicho camino el que, siendo uno de los interesados, muchas veces la ambición personal, aunque natural en todas las esferas y condiciones en que se encuentre el hombre, le sugiere argumentos que el que está en otro caso distinto no puede o no quiere siempre comprender.

En el último número de su ilustrado periódico aparece un artículo firmado por D. F. Martín Llorente, abogando por el ascenso a oficiales de los sargentos de la Guardia civil, y esto es lo que me ha impulsado a dirigirme a usted, sin otro objeto por hoy que demostrar a dicho señor mi agradecimiento y admiración, teniendo la pretensión de creer que pensarán como yo en este punto cuantos visten el uniforme del cuerpo.

El articulista, a quien no tengo el honor de conocer personalmente, es segundo teniente de la escala activa del instituto, ereo procede de la Academia General Militar, es ilustrado, como su mismo artículo manifiesta, y, no obstante, aboga por el ascenso de los sargentos, fundándose en el bien del servicio y aduciendo razones que no tienen vuelta de hoja. Esto prueba, en primer lugar, una nobleza de alma muy grande en el Sr. Martín Llorente, que tiene conciencia de lo que es de justicia y que conoce perfectamente las necesidades del servicio; prueba también, a pesar suyo, que es un excelente oficial de la Guardia civil, puesto que conoce los males que aquejan al cuerpo y que tiene un talento superior, porque en el poco tiempo que lleva en el instituto se ha hecho cargo de cuál ha de ser su misión en el mismo, y se ha ganado además para siempre el respeto y admiración que merece quien defiende desinteresadamente una causa que no le ha de reportar ningún beneficio personal, aquí donde todo el que se mueve es casi siempre *pro domo sua*. Si todos los ofi-

ciales de la procedencia del Sr. Martín Llorente fueran como él, aunque no tuvieran bigote, no haría seguramente tanta falta el ascenso de los sargentos, por lo tocante a conveniencia del servicio; pero de todas maneras, la justicia aconsejaría siempre recompensar a los veteranos sus largos servicios prestados a la sociedad, para estimular al propio tiempo a las clases inferiores.

Lamento, señor Director, más que nunca, no tener condiciones de literato, para expresar dignamente el pensamiento que me anima hacia el Sr. Martín Llorente; pero aun así, le ruego encarecidamente la inserción de estas líneas, dándole anticipadas gracias y quedando de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

F. B. P.

Segundo teniente de la reserva retribuida.  
Valdemoro, 27 Mayo 1896.

## COLABORACIÓN LITERARIA

### CIVILERÍAS

—¿En qué piensas, Cara-larga?  
—Estaba filosofando  
ú como se diga eso.  
—Filo-so... ¿qué?

—¡Vamos Chato!  
Mucho cuidao con las bromas,  
que a muy poco son hoy bailo.

—¡Anda la órdiga! ¿qué pasa?  
—Pues pasa, que estoy pensando  
que no debía haber plumas,  
ni papeles, ni escribanos.

—¡Pero que hablas como un libro!  
—Y tú entiendes como un ganso.  
—Vamos... ¿por qué te figuras,  
que así pensaba yo, Chato?

—¿A que tengo que llamar  
al Nøherlesoon ó a un gato,  
que adivina uno la lluvia  
y otro si tengo yo cuartos  
pa comprarle la cordilla,  
pa saber qué estás pensando?

—¡Si es más claro que la luz!  
En no habiendo un escribano  
nos nos empapelarían  
por mor de nuestro trabajo.

—Eres una burra.  
—Gracias.

—Entiéndeme.  
—Ya he entendido  
que me has llamao burra.

—Al grano.  
Yo no pienso en las Salesas  
ni en aquellos escribanos;  
pienso en unos señoritos  
que escriben en EL HERALDO  
de los civiles. Por estas,  
que como los tenga a mano  
les voy a dar tres patas  
en la boca del estómago.

—¿Con las manos?  
—Con los pieses,  
con éstos... ¿he dicho algo?

—Pues no he entendido ni esto.  
—Porque tú eres un gazzápipo  
y además un ignorante,  
vamos al decir... el caso  
es que ese periodicocho  
(¡ojalá lo parta un rayo!)  
está escribiendo que te escribe

...y pa qué dirás tú, Chato?  
—¡Pa que asciendan los sargentos!!  
—¿Crey que era pa echar bandos  
pa que nos cogiesen; sígne,  
que ya estaba diquelando  
unos bigotes muy grandes,  
un guardia civil muy largo,  
y al sentir en el cogote  
los dedos de sus manos,  
me asfixiaba... y te convido  
a unas limpias por el chasco.

—Vamos, Chato; eres un bruto  
Si a fuerza de dar porrazos  
y porrazos con la pluma  
llegaran a poner blando  
el corazón del ministro  
y ascendieran a esos galgos,  
que corren más que las liebres  
y las liebres somos...

—¡Claro!...  
que me río de los perros  
perdigueros pa su olfato  
y que tienen unos puños  
que... ¿te acuerdas de ellos, Chato?

Pues si ascendieran, entonces  
esos muchachos tan guapos  
que ahora llevan las estrellas  
y que son muy ilustrados,  
pero que son, cual palomos  
sin hiel, porque al fin muchachos,  
por no estar entre los viejos  
y otras cosas que me callo,  
huirían del tricordio  
como nosotros del diablo.

—¿Del diablo?... ¡De los civiles!  
—Es un decir; sígo hablando.  
Total; que ahora nos persiguen  
los palomos y los galgos  
y después ya sólo habría  
más galgos para alcanzarnos.

—Choca, chico; ¡ni el Sagasta  
te echa la pata a ti hablando!

—Pa que veas si yo miento.  
Por allí viene fumando  
un oficial de civiles  
de esos jóvenes y guapos.  
Verás que chico más fino  
y las cosas que me traigo.

—¿Me hace usted el favor de lumbré?  
—Con mucho gusto.

—¡Canastos,

no se enciende este pitillo!

—No tenga usted prisa.

—Vamos,

¡gracias a Dios que se enciende!

Muchas gracias... su cigarro.

—No hay de qué.

—¿No te lo dije?

Para muestra, mira, Chato.

—¡Dos botones de civiles!

—¡Si me gasto yo un olfato!

—Mira, ahí viene otro oficial

de los que tú llamas galgos.

Pues ahora te toca a ti;

anda, pídele un cigarro;

anda, Chato.

—¿No lo ves,

Cara-larga, como ando?

Y diciendo esto, salieron

corriendo como dos gamos,

por un lado Cara-larga

y por otro lado el Chato.

F. MARTÍN LLORENTE.

## REVÓLVER PARA LA INFANTERÍA

### UN VOTO MÁS

Sr. Director de EL HERALDO:

Muy señor mío y respetable: En el semanario que tan acertadamente dirige, correspondiente al 16 del actual, una vez más vuelve a indicar la necesidad que existe de dotar de revólver a la infantería del cuerpo, pues ya hace tiempo que debiéramos de usarlo, y no hay que dudar un momento en que resultaría de suma utilidad para cuantos servicios se prestan en el interior de las localidades, con lo cual no se daría el caso de llegar muchas ó casi todas las veces tarde a ellos, no por falta de actividad en el cumplimiento del deber de prestar el que se reclama por una autoridad ó vecino necesitado, para un caso urgente del que depende a veces la vida de una ó más personas, pues ocurre con demasiada frecuencia dar conocimiento de existir una rifa, y al individuo no le es posible presentarse en el lugar del suceso con la premura que debe hacerlo, en vista de que en aquel momento se halla dedicado a la limpieza de su armamento, y, por consiguiente, todo lo tiene en completo desorden, y de ahí la falta de cumplimiento, con lo cual se hace uno acreedor a la censura pública; pues como carecen de antecedentes, interpretan la cosa en el sentido que les parece, cuando sus deseos hubieran sido ser más ligeros que una corriente eléctrica.

Esto no sucedería con el uso de un buen revólver, toda vez que en el cinturón del sable lo tendría el individuo siempre dispuesto para estos casos y otros análogos, como son incendios, patrullas y continuos reconocimientos que hay necesidad de practicar, pues el fusil es un tinglado de los más inútiles para uno de estos últimos casos, no pudiendo hacer otra cosa más que empuñarlo ó entregarlo al compañero, y en un caso abandonarlo por resultar imposible su manejo, en vista de que con ambas manos hay que examinar, retirar ó levantar algún objeto, ó penetrar por pequeño agujero, etc., etc.

Pues es de precisa necesidad el uso de dicha arma para la Infantería del cuerpo, porque de esta manera se evitarían algunos desórdenes y compromisos para los individuos. Es muy triste que cuando un guardia pasa de una comandancia a otra, como es consiguiente, tiene que hacer entrega del armamento para emprender la marcha a su nuevo destino y tener que marchar sin ninguna clase de arma defensa de su persona; se puede presentar, como sucede a cada paso, de pedir auxilio de la fuerza del cuerpo, y tiene que acudir y ponerse al frente al cumplimiento de su deber y apaciguar en todo cuanto pueda a los promovedores del orden. ¿Qué concepto pueden formar los señores que viajan en el mismo tren, al ver un guardia con el cinturón no más ceñido sin arma ninguna, presentando un mal aspecto?

No dejo de conocer que la adquisición de la referida arma costaría muchos miles de pesetas, y que en la actualidad pesan muchas cargas en el presupuesto de Guerra, lo cual podría evitarse siendo el revólver propiedad del individuo, de lo que seríamos gustosos todos en general, a mi parecer, y podría pagarlo haciéndosele un descuento prudencial todos los meses y las comandancias hacer el anticipo del total importe, sufragado del fondo de hombres, ó lo que es lo mismo, pagarlas con nuestras mismas aguiletas.

Para llevar a cabo este asunto, no hace falta más que un poco de buen deseo del que siempre se halla adornado nuestro respetabilísimo y muy digno general el excelentísimo señor D. Romualdo Palacios, hacer la moción correspondiente, y en breve, no dude usted, señor Director, de que nuestros deseos llegarían pronto a realizarse, dotando de un buen revólver Smith de reglamento a la infantería del cuerpo.

De usted siempre afectísimo y humilde seguro servidor y subordinado q. b. s. m.,

FRANCISCO PUJAL BONFILL.



## LA CAMPAÑA DE CUBA

## NOTICIAS DE LA GUERRA

## El coronel Reca.

He aquí lo que comunican á *El Liberal* acerca del combate sostenido contra fuerzas de Máximo Gómez y Calixto García por el bizarro coronel de la Benemérita:

«Salimos el 26 de Abril de Alto Songo, racionados por cuatro días, y al mando del señor coronel de la Guardia civil, D. Eduardo Reca Risarelli. Después de tres penosísimas marchas llegamos al ingenio «Triunfo», propiedad de norteamericano, á las cuatro y cinco minutos de la tarde, llevando once horas de marcha y sin comer; no bien habíamos acampado, y dedicados á la cocción del rancho y descanso, empezó á llover de una manera torrencial; sonaron tres golpes en la campana del ingenio, é inmediatamente nos vimos acometidos por todas partes; es decir, envoltos completamente por los cuatro mil insurrectos, que sin duda creían coparnos por su superioridad numérica; pero afortunadamente no fué así, pues una vez fuera del letargo en que nos encontrábamos se tomaron las armas, y al grito de «Viva España» se rompió el fuego por descargas, avanzando, y después de dos horas y media de terrible fuego, se hizo huir cobardemente al enemigo con una carga á la bayoneta, quedando nuestro el campo.

Todo el batallón se portó como verdadero león español; el que sabe, según demostró, morir antes que rendirse.

Tuvimos tres muertos y veinte heridos, entre ellos, el capitán D. Luis Fernández Marcote y sargento Nicolás Pereira Hernández, de la tercera compañía; segundo teniente D. Francisco Rodríguez Ortiz y sargento José Monserrat, de la segunda, que supieron no abandonar sus puestos á pesar de encontrarse heridos desde los primeros disparos»

Dice nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«Un grupo de rebeldes sorprendió cerca de Sancti-Spiritus á una pareja de guardias civiles. Los insurrectos, tras de deliberar algún rato qué género de muerte darían á los guardias civiles, resolvieron atarlos á un árbol.

Así lo hicieron; pero los guardias, aprovechando un descuido de sus verdugos, rompieron las cuerdas, rescataron sus fusiles y atacaron valerosamente al grupo de insurrectos, matando al cabecilla que los mandaba, llamado Bandomo (?) é irriendo á otro de aquéllos. Los restantes huyeron cobardemente.»

## Defendiendo un fuerte.

Dice *La Lucha*, de la Habana:

«La Benemérita Guardia civil que guarnece el fuerte «Loño», contestó á la agresión del enemigo con tan buen acierto que, al disparar sobre un grupo insurgente compuesto de tres individuos que, al parecer, intentaban penetrar en la localidad, dejó á uno muerto en el acto, huyendo los otros dos, que suponen van heridos por lo cerca que se les disparó.

Esta mañana, al practicar reconocimientos, se halló el cadáver de un negro que, identificado, resultó ser Gabriel El-jalde. Presentaba tres heridas de arma de fuego, una que le atravesó la región craneana de derecha á izquierda, otra muy próxima á la titilla izquierda con el orificio de salida por la espalda y la tercera que le atravesó la mano derecha. Las dos heridas primeras eran mortales por necesidad. Este individuo se hallaba alzado desde la invasión del día 4 de Enero.»

En los encuentros que con las partidas de Bermúdez y «El Payaso» sostuvo la columna del general Suárez Valdés en Santa Mónica y las «Llaniguas», se distinguieron los guardias civiles José Granda Alejo y Agapito Mondo Maná, los cuales dieron muerte á cuatro insurrectos, ocupándoseles armas, caballos y cogiendo un prisionero que entregaron al jefe de la columna.

El teniente de la Guardia civil D. Ezequiel Lomo García ha tomado posesión del cargo de alcalde corregidor de Cruces, y anexos.

En la finca llamada «El Cubano», cerca de Trinidad, vivía un honrado trabajador llamado D. Tomás Vidal Martínez, que jamás hizo daño á persona alguna.

Presentóse en dicha finca el latro-faccioso Agustín Sánchez, diciéndole á Vidal que tenía un sobrino guardia civil llamado José Sánchez, que había sido prisionero suyo, y que, puesto que al guardia no pudo asesinarlo como era su deseo, lo haría con él para de esa manera vengar las constantes palizas que de la Guardia civil venía recibiendo su partida. Acto continuo, y sin tener en cuenta que Vidal era un padre de familia honradísimo é inofensivo, ordenó que fuese asesinado de la manera inhumana que los zulús saben hacerlo, dejando presa del mayor dolor á la infeliz esposa y en la más triste orfandad á seis niñas y un varón que vino al mundo después de haber sido muerto el que le dió el sér

Ha sido batida la partida de Delgado, compuesta de 400 á 500 hombres en Torrens, por el capitán Miró y primer teniente de la Guardia civil D. Carlos Zugasti, haciéndole durante su persecución, que fué hasta cerca de Govea, cinco muertos, tres de éstos de arma blanca; le fueron ocupadas 10 libras de pólvora, plomo, medida para llenar cartuchos, carne y tres escopetas.

Una emboscada compuesta del cabo Cecilio Rubio y siete guardias situados en el camino de Buena Vista sobre el paso del arroyo, hizo fuego, próximamente á las dos de la madrugada, á dos sujetos que iban huyendo, quedando muerto uno de ellos que antes hizo fuego con un revólver, el que no pudo ser identificado.

El coronel Tort dice que, con noticias de que algunas partidas estaban por el ingenio «Teresa», de Scull, se dirigió á dicho punto, reconociéndolo, como igualmente por Colector y Jicotea y por Guanamón y Armenteros. Por este punto tiroteó un grupo de Agramonte, el que huyó con la partida hacia las 20 caballerías, donde los batió la columna de Al-

mansa, haciéndoles siete muertos, tres de ellos recogidos y reconocidos como de dicha partida, ocupándoseles armas y caballos.

La columna de Almansa tuvo herido al médico del escuadrón del Comercio y á un soldado de Almansa.

Con noticias, el coronel Tort, de que partidas de Octavio Hernández, Delgado gran y parte de la de Aguirre se reunían en Amoedo, Cangre y Padrón, acordó combinación con columnas, cayendo respectivamente en dichos puntos á las ocho de la mañana, rompiendo el fuego la de Vergara en Amoedo, en donde se encontraba haciéndolo la de Mallorca y Almansa á los grupos que huían en distintas direcciones, habiéndoles causado numerosas bajas, tanto por lo dicho de los vecinos, como por los rastros de sangre encontrados, teniendo por nuestra parte dos soldados heridos. Se les cogieron caballos.

El coronel Tort encontró en el alto del Rey, dentro de Guanamón, la partida de Octavio Hernández, en el momento que acababa de acampar, ocupándole 273 caballos, de ellos 205 con monturas, haciéndole nueve muertos vistos, en su dispersión á la desbandada, pues se les hizo fuego por dos puntos.

En la persecución, la caballería dió una carga, haciéndoles seis muertos y cogiéndoles 19 caballos.

A las cinco de la mañana del día 26 del pasado, salió para Viñas (Remedios) el teniente de la Guardia civil D. Rafael Alfaro, mandando una pequeña columna compuesta de una compañía de Burgos, 20 guardias civiles y 30 guerrilleros de la local de aquella ciudad, con el oficial de la misma, D. Ramón Fernández. Puestos en marcha, ordenó aquél que la guerrilla al mando de su oficial tomara el flanco izquierdo, lo cual verificaron entrando por la célebre puerta de hierro, donde cada vez que sale alguna fuerza siempre hay algunos tiritos; pero en esta ocasión, no se les vió el pelo, ni tan siquiera un plateado. El flanco derecho iba protegido por ocho hombres de Burgos al mando de un sargento de la Guardia civil, por cuyo lado tampoco se observó nada de particular. En estas condiciones se llegó á Viñas á las ocho de la mañana, y preparadas las carretas en número de tres, que anteriormente habían ido á llevar un convoy protegido por el coronel López Amor, regresaron á aquella ciudad llegando, como á las doce próximamente; la pequeña columna regresó protegida por los mismos flancos, que á pesar de la distancia siempre guardaban el nivel de la vanguardia.

El jefe de la Guardia civil de Quemado de Mariano dice que, emboscadas puestas en Santo Domingo, dieron el alto á un grupo que se dirigía á Jaimanitas, el cual huyó, habiéndole hecho un muerto que, identificado, resultó ser Pablo González Quesada, vecino de Hoyo Colorado, de malos antecedentes y espía de los rebeldes.

El teniente coronel Pagliery llegó á Jesús María y Pedroso, sin encontrar al enemigo, siguiendo á Economía y montes del Gato, donde las avanzadas enemigas hicieron acto de presencia.

Empeñado el combate, dejó el enemigo tres muertos, caballos, etc.

## RECOMPENSAS

Por Real orden de 22 de Mayo último, se concede al capitán de los tercios de Cuba D. Facundo Cañada López, la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, en recompensa de la obra titulada «Estudios geográficos y estadísticos de la isla de Cuba».

En otras de 23 del citado Mayo, se concede cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo, al sargento, cabo, trompeta y guardias respectivamente de la comandancia de Santa Clara, Benigno Pérez y Pérez; Manuel Domínguez Lager, Julián Alvaro Victoria, Manuel González Barrera, Gaspar Ruiz Díaz, Rafael Rus Gutiérrez, Juan Iglesias Díaz, Antonio Vidal Nogueiras, José Mateo Serrano, José Gómez Gutiérrez, Florentino Domingo Rodríguez y Pedro Pujades Estrán, por su comportamiento en la acción sostenida contra los insurrectos el 14 de Enero último en Bacunagua (Pinar del Río), é igual condecoración pensionada con 7,50 pesetas mensuales vitalicia al guardia Angel Cristal Martín, por el que observó y heridas que recibió en el combate sostenido el 9 de Enero citado en el Potrero Andreu y Montes de San Miguel (Matanzas).

Por el comportamiento observado en el combate sostenido contra los insurrectos el 21 de Enero último en el potrero «Vista Alegre, se concede en Real orden de 28 del anterior, al cabo Antonio Agudo Muñoz, la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada con 2,50 pesetas mensuales; y por el de «Paso de la Mula» igual condecoración al cabo y guardia Joaquín Barber Ros y Mariano Estevez Norberto; sin pensión, á los guardias Sixto Barteisa Barja, Isidro Curnet Cordero, Crescencio García Landa y Juan Rodríguez Sancho, y pensionada con 7,50 pesetas mensuales no vitalicia, al guardia Manuel Victorio Rodríguez.

Por el sostenido en el ingenio «Central Lucía» el 27 de Enero pasado, se otorga cruz de primera clase del Mérito Militar pensionada, al segundo teniente D. Antonio Milans Rivera, de plata, con 7,50 pesetas al mes no vitalicia, al sargento y guardia Jesús Sánchez Rodríguez y Tomás González Cuellar, y sin pensión á los cabos Agustín Esparza Martínez y Francisco Martín Pitari y guardias Fernando Rodríguez Alvarez, José Monronis Eurich, Esteban Canell y Collell, Matías Otro y Fierro y Francisco Pérez Sáez.

## SERVICIOS IMPORTANTES

La infinidad de asuntos de actualidad que por su importancia tenemos precisión de publicar, nos obliga á suprimir en algunos números esta sección, que insertamos en el presente, para tratar á grandes rasgos de los servicios más notables de que tenemos noticia.

La *Restauración*, periódico de Almería, publica días pasados una carta de su corresponsal en Berja, de dicha provincia, haciendo grandes elogios de la Guardia civil por la importante captura que ésta llevó á cabo de un malhechor que con nombre supuesto merodeaba por dicha demarcación.

El individuo en cuestión, cuyo verdadero nombre es Antonio Guisado Malgolino, se fugó del presidio de Melilla en donde sufría la pena de cadena perpetua por asesinato, y en el acto de la detención se le ocupó cierta cantidad, una escritura y una cédula personal expedida en Orán á nombre de José Garvía García, que es el supuesto con que se daba á conocer.

Este excelente servicio se debe á las acertadas disposiciones del sargento comandante del puesto de Berja, D. Juan Gómez Quesada, clase de excepcionales circunstancias, de quien más de una vez se ha ocupado este periódico con ocasión de otros servicios, habiendo sido secundado por los guardias á sus órdenes José Padilla Ubeda, Cayetano Contreras Sánchez, José Ocaña Rodríguez, Francisco Vidal Ojeda y Luis Padilla Igüña.

Otra importante captura han llevado á cabo en Torrecilla de la Tierra (Cáceres), el cabo Ceferino Berrocal y guardias Melchor Díaz y José Bote. Varios sujetos dirigieron un anónimo al médico y propietario de aquella localidad, D. Tomás Flores, exigiéndole bajo, distintas amenazas, la cantidad de 3.000 pesetas.

Las medidas adoptadas por el citado cabo para sorprender en el acto á los malhechores resultaron infructuosas, puesto que no acudieron al sitio convenido el día y hora señalado; pero siguiendo sus pesquisas, consiguió descubrir al autor del anónimo y cuatro más de ellos complicados en el asunto, que capturó y puso á disposición de los tribunales.

El alcalde y concejales de Torrecilla nos dirigen un atento escrito elogiando el comportamiento de la Benemérita, sintiendo de todas veras no poder complacer á los expresados señores dando cabida en estas columnas á su comunicado, por falta de espacio para ello.

Por las mismas causas nos vemos imposibilitados de publicar el comunicado que el alcalde y juez de Borjas (Lérida) nos remiten dándonos cuenta del excelente comportamiento observado en un incendio que se declaró hace unos días en dicha villa, por el sargento comandante del puesto, Miguel Navarro Solanot y fuerza á sus órdenes, que, con exposición de sus vidas, consiguieron extraer de las llamas á cuatro personas que en la casa incendiada se hallaban en inminente peligro de muerte, poniendo también á salvo cuantos muebles existían y evitando la propagación del incendio á los edificios contiguos.

En el comunicado se hacen grandes elogios de la Benemérita por su arrojo y serenidad, que nosotros agradecemos, á la vez que pedimos al Director general del cuerpo una recompensa para el sargento Navarro y fuerza á sus órdenes.

Otro importante servicio ha prestado también la Guardia civil en Palencia de Don Juan (León). Consiste éste en el descubrimiento de los autores de un importante robo verificado en la villa de Valderas la noche del 4 al 5 de Mayo último, á doña Jacinta Perales, anciana de sesenta y cuatro años de edad, á quien maltrataron, ocupando á los malhechores, en número de seis, la cantidad y alhajas robadas, que con ellos pusieron á disposición de la autoridad competente.

En la prestación de este servicio han tomado parte, secundando las órdenes de su jefe de línea, el teniente D. Víctor Cacharrón Cabezas, el sargento Silverio de la Fuente y cabo Cipriano Alonso García, debiéndose también á esta última clase el descubrimiento y captura de cuatro sujetos que en 1891 robaron 7.766 pesetas en el ayuntamiento de Valderas.

Según se nos comunica, en el pueblo de Alosno (Huelva), se declaró un voraz incendio el 4 del anterior en una casa donde, con motivo de la festividad del día, se hallaban reunidas varias familias.

El fuego tomó tales proporciones desde los primeros momentos, que nadie se determinaba á penetrar en el edificio, donde sabían se encontraban varias personas que, seguramente, hubieran sido pasto de las llamas.

En medio de los lamentos y angustias consiguientes, se presenta el heroico guardia Antonio Gómez Sierra, y despreciando el riesgo que su vida corría, penetra repetidas veces en la habitación donde se hallaban las víctimas, no sin tener que saltar para ello varios corrales contiguos al edificio incendiado, y consiguió extraer cinco personas mayores, ya cadáveres, tres jóvenes con vida y un niño carbonizado, en cuya operación fué auxiliado, justo es consignarlo, por el sereno de la villa José Antonio Barrio.

El entusiasmo y gratitud que todo el vecindario demostró por actos tan heroicos y humanitarios, y que tanto se repiten en individuos de la Benemérita, rayó en delirio, y nosotros creemos, y así lo pedimos á quien corresponda, que nunca con mejor causa deben ingresar en la orden civil de Beneficencia los individuos que los han realizado.

No menos notable ha sido el prestado por el guar-

dia de la comandancia de Málaga, Antonio Fernández García, quien, con gran exposición de su vida, salvó la de D. Guillermo Rangel Morales, alcalde de barrio de aquella capital, de una muerte tan segura como horrorosa; pues hallándose en un incendio, se inundó la calle de líquido ardiendo, quedando entre las llamas, en donde hubiese perecido sin la inmediata intervención del guardia Fernández que lo puso á salvo, despojándolo de sus ropas.

Así nos lo comunica el Sr. Rangel en atenta carta, que sentimos no poder insertar por falta de espacio, en la cual hace merecidos elogios del valor, generosidad y arrojo del guardia Juan Fernández, á quien, como nosotros, considera digno de recompensa.

Con motivo de un homicidio perpetrado en la persona de D. Bartolomé Cano Madueño, el día 10 del anterior, en los Lorenzos, molino aceitero de la Sierra (Córdoba), la Benemérita ha tenido ocasión de prestar otro servicio importante.

Conocido el crimen por el comandante del puesto de Montoro, que prestaba servicio en dicha demarcación, tan acertadas fueron sus gestiones, que en la mañana del siguiente día consiguió la captura del homicida, que dijo llamarse Martín Mesa Quesada, y á quien puso á disposición del juez, que se encontraba en el lugar del suceso.

El expresado funcionario felicitó al capitán don Francisco Muñoz Leal, que se hallaba presente, por el distinguido comportamiento de la expresada clase, Manuel Ruiz Carranza, á cuya astucia y celo se debió la captura del criminal, á la cual considera digna de recompensa.

En el expresado servicio fué auxiliado por el corneta Francisco Gusano Velasco y guardias José Rojas Agüero y Juan Benítez Logroño.

## INFORMACIÓN DE «EL HERALDO»

Según nuestros informes, en la propuesta de ascensos de jefes y oficiales del presente mes, lo obtendrán:

## A comandante.

El capitán de los tercios de Cuba D. Dionisio Muñoz Zapatero.

## A capitanes.

D. Florencio Pérez y García, primer teniente de la comandancia del Norte y D. Francisco Alvarez Iglesias, de los tercios de Cuba.

Se coloca un capitán de reemplazo.

## A primeros tenientes.

Los segundos D. Tiburcio Moratalla Rosillo, de la comandancia de Albacete y D. Rufo Martín Rivera, de Cáceres.

Se coloca un primer teniente de reemplazo.

Ingresarán dos segundos tenientes de las armas generales.

## RESOLUCIONES GENERALES

Por Real orden fecha 21 de Mayo último, se concede al guardia civil licenciado por inútil, Francisco López Jimeno, el retiro mensual de 22,50 pesetas, por haber acaecido su inutilidad en función del servicio.

En otra de 22 de igual mes se concede como abono para todos los efectos reglamentarios, al guardia de la comandancia de Alava Pedro Pecifia Ruiz, los servicios que prestó en la contraguerrilla movilizadora de Laguardia durante la última Guerra Civil.

Por otras de la misma fecha, se concede el retiro provisional á los sargentos de Valencia, Angel Pinedo Suro; de Jaén, Atanasio Marina Arjona; de Vizcaya, Julián González Mendoza; de León Manuel Díaz Delgado; cabos: de Toledo, Domingo Ballesteros Cano; de Navarra, Bernardino Alfonso Salinas y guardias Domingo Sobrino Barral, Francisco Heredia Vargas, Pío González y González, Fulgencio García y García, Juan Acosta Sánchez y corneta Gerardo Paz Casas.

Por Real orden de 23 del referido mes de Mayo, se destina á la plantilla de la Inspección de la caja general de Ultramar, al capitán del cuerpo D. Emilio Galán Portela.

En otra de 25 de Mayo, se aprueba el anticipo de retiro que el capitán general de Cuba hizo al primer teniente D. Cirilo Carreras Lacasa para Trinidad.

Por Reales órdenes de 26 del propio mes, se aprueba el regreso á la Península del capitán de los tercios de Cuba D. Emeterio Enriquez Tomé, y se destina á dicho distrito el primer teniente de reemplazo en la primera región D. Luis Postero Luque.

## RECOMPENSAS

Por Real orden de 22 de Mayo anterior, y por el servicio que prestaron descubriendo y capturando á los autores del robo cometido en la morada de dos vecinos de Guadamar, se concede al capitán D. Sixto Calatayud, la cruz de primera clase del Mérito Militar; mención honorífica al de igual clase D. Joaquín Alverola; cruz de plata de la misma orden al sargento y cabos respectivamente, Manuel Pujol, Ramón Roig y Benito March, y mención honorífica á los cabos Francisco Alom Cusach y Francisco Rubio Muñoz y guardias José Blanco Izquierdo, Bonifacio Sierra Alaote, Francisco Vines Roselló y Benito Sáez Aparicio, todos de la comandancia de Valencia.

En otra de 23 del mismo mes, se concede cruz blanca del Mérito Militar, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, al cabo de la comandancia de León Cipriano Alonso García, y mención honorífica, al guardia Miguel González Suárez, por el importante servicio que prestaron capturando al autor de un asesinato.

Se han dado las gracias con anotación en sus historiales por servicios prestados en nombre del excelentísimo señor director general del cuerpo, al capitán D. Antonio Balongo Merchant, primer teniente



D. Miguel Camino y segundo D. Víctor Cacharrón Cabezas; á los sargentos José Díaz Ibáñez, Silverio de la Fuente González, Narciso López Cañadillas, Francisco Gómez Escudero, Ricardo Guerles Mesa, Juan Gómez Quesada y Fermín Ortiz Vidal; á los cabos Felipe Carrasco Rodríguez, Manuel Ruiz Carranza, Cipriano Alonso, Anastasio González Travieso, Pedro Pascual Serrano y Ricardo Cajide, así como á los guardias Manuel Marcos Agúndez, Pedro Domínguez García, Angel García Plata, Manuel Núñez de la Fuente, Angel Rodríguez Alonso, Juan Prieto González, Roque Migueles Vidal, Gabriel Mangas Llamazares, Roque Roa García, Ricardo Villarroja Hernández, Lorenzo Carrasco Navarro, Alfonso Villasa Sánchez, Pedro Vidal Avellanet, Jorge Hernández Delgado, José Molina Durán, José Muñoz Sánchez, Juan Pérez Muñoz, José Ocaña Rodríguez, Luis Padilla Igúña, Cayetano Contrera Sánchez, Francisco Vidal Ojeda, Juan Vela, Mariano Garrido Navas, Francisco Morales Ruiz, Julián Santolino Crespo, Manuel Rangel Cruzado, Justo Arribas Sanz y Antonio Mazuela Medina.

#### Permutas.

Liborio Prieto Muñiz, corneta de la comandancia de Tarragona, puesto de Falset, desea permutar con otro de su clase de las de Huelva, Sevilla ó Cádiz, con preferencia á la primera.

Práxedes Miranda Muñoz, cabo de la comandancia de Madrid, puesto de Talamanca, desea permutar con otro de su clase de las de Toledo, Norte ó Sur.

## CONSULTORIO

### DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.  
A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.  
Pertinente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ni omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

**Facinas.**—E. G. C.—La instancia que usted indica, no ha tenido entrada en la Dirección general del cuerpo. El interesado sólo tiene derecho á que se le cuente como voluntario desde el mes de Noviembre de 1877, fecha en que su quinta pasó á la reserva.

**Guadalajara.**—J. P. L.—1.ª En Palafrugell (Gerona). 2.ª El 2. 3.ª No, señor; necesita el consentimiento paterno.

**Manuabo.**—G. D. V.—1.ª Puede solicitarlo de S. M. como gracia especial. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa en esta pregunta, por no existir en la Dirección general del cuerpo expediente personal del citado individuo. 5.ª Sí, señor. 6.ª No, señor.

**Albacete.**—J. Y. P.—1.ª No, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª Ninguno. 4.ª En Cádiz. 5.ª En la revista de Comisario actual ha causado alta en ella.

**Granollers.**—L. F. C.—1.ª Ninguno. 2.ª 13 aspirantes. 3.ª Un año, siete meses y veinticuatro días.

**Arroyo San Serván.**—A. A. R.—En 21 de Abril último se pasó la instancia que usted indica á informe del comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, sin que hasta la fecha haya sido resuelta.

**Olaque.**—A. A. V.—1.ª Por fin de Mayo último, seis años, siete meses y cinco días. 2.ª Cuando contraiga nuevo compromiso. 3.ª En Ujué (Navarra). 4.ª El número primero entre los agregados.

**Tudela de Duero.**—R. B. R.—1.ª Por fin de Mayo último, once años, seis meses y veintiséis días. 2.ª Sí, señor. 3.ª Seis años, doce y diecisiete. 30, 40 y 50 pesetas respectivamente. 4.ª No puede solicitar el ingreso en el Ejército, hasta no haber obtenido la licencia absoluta. 5.ª El 5 del próximo mes de Noviembre. 6.ª Las obligaciones de dicha clase y tácticas de recluta, sección y compañía. 7.ª Se le remitirán á la mayor brevedad. 8.ª Tomada nota del traslado.

**Cereceda.**—R. M. L.—Se encuentra en Castellón.

**Cheste.**—P. S. C.—Hasta la fecha no ha sido liquidado el cuerpo á que corresponde.

**Pilas.**—F. M. F.—1.ª El 351. 2.ª El 16. 3.ª Sí, señor. 4.ª Por fin de Mayo último, trece años, cuatro meses y veintiocho días. 5.ª Si estuvo usted amalgamado, sí, señor.

**Bellver de Cinca.**—M. B. P.—1.ª El 14. 2.ª La revista del mes de Febrero último, la pasó en Ceiba Mocha (Matanzas). En Octubre de 1892. 3.ª Su carta anterior se contestó por correo.

**Port-bou.**—C. M. A.—1.ª No, señor; la Ordenanza previene que la reclamación debe hacerse después de practicado el servicio. 2.ª No, señor. 3.ª A los diecinueve años de edad. 4.ª El 11. 5.ª No podemos complacerle, por no existir en la Dirección general copia de su filiación. 6.ª Por fin de Mayo último, dos años, nueve meses y cinco días.

**Junceda.**—B. R. A.—1.ª El 17. 2.ª Siete meses. 3.ª Sí, señor. 4.ª No podemos precisarlo; pero si es que en ella hacía alguna pregunta, puede reproducirla nuevamente y se le contestará.

**Vilajuiga.**—N. L. P.—1.ª Sí, señor; han sido aprobadas y ha causado usted baja en fin de Mayo último. 2.ª El 69. 3.ª El 4. 4.ª Sí, señor. 5.ª El 11. 6.ª No, señor. 7.ª No, señor; pero ha de emplearse el menos posible.

**Los Villares.**—J. B. A.—1.ª Por fin de Mayo último, veintidós años, ocho meses y cinco días. 2.ª El 42. 3.ª No puede precisarse, puesto que las relaciones se hacen todos los meses.

**Sans.**—C. R. B.—1.ª El 2. 2.ª Peñaranda y Macotera. 3.ª Por fin de Mayo último, once años, tres meses y cinco días. 4.ª Dos agregados. 5.ª Le vale para antigüedad el tiempo que permaneció en el cuerpo primeramente. 6.ª Habiendo ingresado en el instituto los dos en un mismo día, el que primeramente le obtuvo en el Ejército. 7.ª y 8.ª Remitidos los números que nos interesa.

**Brihuega.**—B. B. O.—1.ª y 2.ª—Promover instancia al general Director, en suplica de que le sea otorgado el pase desde la fecha en que contrajo usted nuevo compromiso. 3.ª Pertenece á la comandancia de Vuelta Abajo, y la revista de Marzo último la pasó en operaciones. 4.ª No podemos complacerle por encontrarse la fuerza de aquella comandancia en operaciones. 5.ª Con fecha 28 de Abril último fué devuelta á la comandancia para que el interesado solicitara una sola gracia.

**Alora.**—A. C. F.—1.ª El 291 en la tercera escala. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Por fin de Mayo último reúne de efectivo servicio con la mitad del tiempo de reserva, quince años, dos meses y siete días.

**Angles.**—P. C. G.—1.ª En Vitoria. 2.ª Seis aspirantes. El 4. 3.ª 91 aspirantes. El 34. 4.ª En Mombuy. 5.ª 27 aspirantes. 6.ª Pasada nota á la imprenta para que le sean remitidos á la mayor brevedad.

**Siles.**—F. R. Y.—1.ª No, señor. 2.ª Dos agregados. 3.ª Porque estaban agregados y los de esta clase cubren las primeras vacantes. 4.ª En Guerra nos manifestaban que no figura en las relaciones de fallecidos.

**Agramunt.**—J. G. G.—Hasta la fecha no ha sido liquidado el cuerpo que usted indica.

**Málaga.**—J. R. C.—No hay por ahora propuesta de sargentos ascendidos á segundos tenientes.

**Vidreras.**—E. G. S.—1.ª El 36. Cuatro agregados. 2.ª 24 aspirantes para Madrid y ninguno para Barcelona. 3.ª Manifieste usted el nombre y apellidos del interesado para poderle contestar. 4.ª Está agotada la edición del libro que usted indica.

**Ciego de Avila.**—1.ª y 2.ª No tiene derecho interin dore la guerra en esa isla.

**Jerez.**—J. S. R.—1.ª El 4. 2.ª Un agregado.

**Burbáguena.**—A. R. H.—No figura usted en la relación de aspirantes, por no haber habido tiempo material para ello.

**Falset.**—L. P. M.—1.ª Un aspirante. 2.ª El 1. 3.ª Publicada la permuta.

**Cogeces del Monte.**—E. S. B.—El 1.

**Alcalá del Rio.**—E. M. G.—1.ª No, señor. 2.ª En Codosera.

**Bollullos del Condado.**—V. R. P.—1.ª En Torrejón el Rubio. 2.ª El 36. 3.ª Sí, señor. 4.ª En la 8.ª compañía de la comandancia del Sur. 5.ª Damián Sánchez, se licenció en el año 1891 y no ha obtenido nuevo ingreso; José Ruiz Maldonado, en Albuñol (Granada) y José Moreno, en Barbadiño Herreros (Burgos).

**Guitiriz.**—A. A. T.—El 695 entre los soldados.

**Sanlúcar la Mayor.**—J. M. F.—1.ª El 957 entre los soldados. 2.ª Solamente á un mes.

**Cazalla de la Sierra.**—N. J. P.—1.ª El 38. 2.ª El 300 entre los cabos. 3.ª La mitad, sí, señor. 4.ª En la filiación que obra en la Dirección general del cuerpo, no consta abono alguno de campaña.

**B. B.**—1.ª El 20. 2.ª D. Antonio Sordo Díaz, en Sabana Bonita (Cienfuegos).

**Artana.**—J. V. S.—1.ª Por antigüedad de casados en el cuerpo. 2.ª No figura. 3.ª Pasada nota al autor para que se le remita á la mayor brevedad.

**Almazora.**—J. A. M.—1.ª Como guardia, tardará menos el ingresar. 2.ª 76 aspirantes. 3.ª Al toque de diana.

**Pola de Allande.**—J. R. B.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor.

**Tarragona.**—C. C. A.—1.ª Número 1.º 2.ª Número 9. 3.ª Número 4 para el arma de Caballería. Ninguno. 4.ª 18 aspirantes. Ninguno. 5.ª Manuel Peláez el número 2 y Pedro Cotoval no figura.

**Alicante.**—J. B. L.—1.ª Al solicitar el pase al Ejército y obtener el empleo de sargento llevando más de seis años de servicio, entra en el primer período. 2.ª En la revista de comisario actual ha causado alta en ella. No puede precisarse.

**Bernuco.**—A. C. L.—1.ª Núm. 23. 61 aspirantes, 2.ª Número 37. 61 aspirantes.

**Playa Ponce (Puerto Rico).**—E. M. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª No, señor.

**Villanueva de la Concepción.**—E. D. P.—1.ª Ninguno; 23 aspirantes. 2.ª Ninguna; 3 aspirantes.

**Trillo.**—A. F. y F.—1.ª Siendo retirado por conducto del gobernador militar de la provincia en que se encuentre; cédula de retiro y certificado de servicios.

**Tirbia.**—B. Q. A.—Sí, señor.

**Ibi.**—J. M. J.—Sí, señor.

**Rosost.**—P. P. C.—1.ª No tiene derecho á él hasta tanto reúna seis años de servicios. 2.ª Guillermo Pascual el 40 y usted no figura en la relación de aspirantes de aquella comandancia, por lo que debe solicitarlo del jefe de la suya. 3.ª Sí, señor. 4.ª No, señor.

**Cádiz.**—C. C. R.—1.ª 123. 2.ª y 3.ª No podemos precisarlo.

**Rubi.**—B. D. G.—1.ª El 10. 2.ª Su carta anterior ha sido contestada por correo.

**Granadella.**—M. G. S.—1.ª Si no es petición propia, sí, señor. 2.ª El 9. 3.ª El 18. 4.ª El 26, 27 aspirantes.

**Olot.**—J. L. G.—1.ª El 7. 2.ª 30 aspirantes. 3.ª Dos agregados.

**Laguardia.**—B. V. D.—Sí, señor.

**Bigastro.**—J. P. M.—Su carta de usted se le pasó oportunamente al Sr. Eras.

**Astudillo.**—A. B. V.—1.ª Puede cazar con cualquier instrumento en su propiedad, y si lo es con escopeta necesita licencia para uso de ella y para cazar. 2.ª Sí, señor; pero siempre que tengan las licencias correspondientes. 3.ª Sí, señor; pero teniendo en cuenta las distancias marcadas para reclamos. 4.ª Creemos que si señor, siempre que no se dediquen á la caza con dicho reclamo, en cuyo caso es cuando puede impedirseles. 5.ª El 10 801. 6.ª Caballería mayor, real y medio; carro de una mula, tres reales y de dos, cuatro y medio reales por cada legua. 7.ª Sin licencia, no señor, y esto si son aguas de su propiedad.

**Tarragona.**—B. M. C.—1.ª Número 5. 2.ª Número 23. 3.ª Número 6. 4.ª Dirijase usted á dicho señor capitán del escuadrón de la comandancia de Madrid, con residencia en esta corte.

**Almacellas.**—P. F. G.—Número 13.

**Almansa.**—F. T. B.—Ni por méritos de guerra ni por antigüedad, le ha correspondido el ascenso al empleo inmediato al capitán por quien pregunta.

**Sancti-Spiritus.**—J. O. P.—Mientras dure la guerra, no, señor.

**Requena.**—L. L. C.—1.ª En fin del anterior, dieciséis años, un mes y veintisiete días. 2.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección general copia de su filiación. 3.ª Número 1.056 entre los soldados. 4.ª Sí, señor. 5.ª Según el art. 83 de la ley del timbre, no se pueden expedir licencias gratuitas. 6.ª No, señor. 7.ª Sí, señor; lo mismo que al jefe de día.

**Linares.**—A. L. A.—Llevar un año de permanencia en su último destino, contraer otro á futuro y tener 1 677 milímetros de estatura.

**Las Cruces (Puerto Rico).**—T. L. S.—1.ª Entendemos que sí, pero como el asunto es algo delicado antes de recurrir á tal extremo, creemos deben agotarse los recursos de comprobación que estén al alcance, y sólo obrar así en caso de infundir sospecha. 2.ª Procede lo mismo. 3.ª En caso de sospecha y careciendo de documentos, entendemos que sí señor. 4.ª Hasta la fecha no se ha resuelto nada.

**Liria.**—M. B. V.—1.ª Núm. 115. 2.ª El núm. 10; no puede precisarse. 3.ª Mensualmente á medida que les va correspondiendo.

**Málaga.**—R. M. R.—1.ª José López el 185 y José González el 195 entre los soldados. 2.ª En Minas. 3.ª No, señor. 4.ª De S. M. la Reina.

**Talamanca.**—E. G. G.—1.ª Ninguno. Sí, señor; se solicita por instancia. No, señor. 2.ª La revista de comisario del mes de Marzo último, la pasó en operaciones, perteneciendo á dicha comandancia. 3.ª Número 1. No puede precisarse. 4.ª Hace el número 110 en tercera escala de la cuarta categoría para su ingreso en el colegio. 5.ª Número 73. 6.ª Publicada la permuta.

**Intesta.**—T. M. M.—1.ª Genaro Alonso del Cura, en Caibarien (Remedios); Aquilino Conde González, Prudencio Fernández Rodríguez y Juan Mata Luis, en Remedios. No, señor. 2.ª En Villajoyosa (Alicante). 3.ª No existe ninguna disposición que faculte para lo que usted pregunta.

## PARA PASAR EL RATO

Guadalupe civil.—Provincia de Cádiz.—Puesto de Grazalema.

En el camino de Benamahoma ha sido encontrado esta tarde por el que suscribe un sugeto que, al ser interrogado, manifestó ser *todo* en Ronda y llamarse Juan *prima quinta* y *quinta* *tercia segunda*, y aunque su tipo es de ello, es *segunda quinta* no tenga con qué acreditarlo, por lo que podía salirle *prima segunda* su imprevisión y que, como puede ser *todo* pudiera ser un criminal, poniéndolo, por infundir sospecha, á disposición de su autoridad para la debida identificación ó efectos que procedan.

Dios guarde á usted muchos años.—Grazalema 23 Mayo 1896.

El guardia segundo,  
PEDRO DÍAZ GALLEGO.

Señor alcalde Constitucional de esta villa.

La solución en el número próximo.

## ADVERTENCIAS

**Primera.**—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviándola en sobre abierto con un sello de cuatro céntimos.

**Segunda.**—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración.

**Tercera.**—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

**Cuarta.**—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estemos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

**Quinta.**—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para lo demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse á nosotros directamente.

**Sexta.**—Nuestra Administración p actica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de El Heraldo no padecerán nunca retrasos ni dilaciones los servicios que se compromete á desempeñar.

**Séptima.**—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de *ocho días* para las de periódicos no recibidos, á contar de la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y *quince* para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

**Octava.**—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

Biblioteca de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

4 BIBLIOTECA DE "EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL"

EL FUEGO DEL AMOR

5

# EL FUEGO DEL AMOR

NOVELA POR

E. CONTRERAS Y CAMARGO.



MADRID

Imprenta de EL CORREO MILITAR  
Calle de Santa Brígida, 4

1896

la escalera, amenazaban correrse al otro lado de la casa.

En los balcones, los vecinos pedían socorro. Muchos arrojaban á la calle los efectos que querían salvar, y por medio de cuerdas que afianzaban en las barandillas, los más audaces disponíanse á descollarse. El cabo López penetró desde luego en la casa. En aquel momento llegaba á toda prisa el servicio de incendios, que fué puesto en acción inmediatamente. Comenzaron las mangas á arrojar agua sobre las llamas, mientras los picos derribaban paredes y las palanquetas forzaban cerraduras.

Trepando por las escalas y las maromas, llegaron los bomberos á las habitaciones, y, mientras con alguna seguridad, aunque con el miedo que es de presumir, iban descendiendo los vecinos, ellos arrojaban á la calle muebles y ropas y ayudaban á ponerse en salvo por la escalera á los que no tenían valor para descollarse por los balcones.

El cabo López iba y venía, y sus brazos y su inteligencia, al servicio de todos, ayudaron considerablemente la difícil tarea.

Pero el fuego adquiría proporciones temibles. Ya, invadiendo todo el entresuelo de la casa, subía por la caja de la escalera, y las llamas, lamiendo los peldaños, no tardaban en hacer presa en ellos para devorarlos rápidamente.

Seis ó siete bombas, funcionando á la vez, y arrojando agua á torrentes sobre distintos puntos, no eran bastantes para aislar el fuego, ni las piquetas, derribando muros, conseguía localizarlo.

La casa ardía rápidamente, y ya de vez en cuando asomaban por los huecos de los balcones las llamas destructoras.

Se mandó desalojar los edificios inmediatos, á que el incendio amenazaba, y se dispuso que saliera todo el mundo de la casa que ardía, toda vez que ya era inútil intentar la salvación de los objetos y ofrecía grandes peligros permanecer en las habitaciones, puesto que el fuego, extendiéndose y abarcándolo todo, crecía por momentos, trocando en una hoguera inmensa el interior del edificio.

Ya se derrumbaban tabiques y se torcían hierros y chisporroteaban, lanzando humo en espesas columnas, los escombros en combustión. Ya era peligroso permanecer en aquella casa, y ya los bomberos, saltando de balcón en balcón, huían de la hoguera para combatir el fuego desde los balcones y los tejados próximos, cuando una voz desde la calle, dominando el tumulto, dijo en el momento en que el cabo López, sintiéndose desfallecer de asfixia, montaba en la baranda de un balcón del piso tercero para descollarse por una escala:

—¡En la bohardilla!... en la boardilla hay una mujer.

—López oyó perfectamente el aviso y se detuvo. La habitación invadida por las llamas presentaba un plano de luz del que destacaba la figura del cabo López.

Se vió moverse aquella figura, y desvanecida entre el fuego, perderse en el interior.

Entre el humo que le cegaba y las llamas que le envolvían abrasándole, corrió el cabo López hacia donde él presumía que estaba la escalera.

Ahogado, sin poder respirar, ayudándose de los brazos porque no podía abrir los ojos, López, atravesando por medio del fuego, consiguió ganar la escalera y comenzó á subir entre el humo que lo llenaba todo, no dejándole ver ni su propio cuerpo.

Guiáronle unas quejas ahogadas que oyó...

Era voz de mujer, pero voz desfallecida, casi sin aliento, que pedía socorro.

En todo lo alto de la casa internóse por un pasillo. De allí parecía salir la queja; pero el maldito humo, aunque menos espeso, no permitía ver. Sin embargo, allí era, allí mismo donde se había detenido un instante para escuchar.

Empujó con toda su fuerza y, crujiendo, saltó la puerta hecha pedazos.

Y sobre un bulto que le pareció ver agitarse en la sombra, lanzóse el cabo López diciendo:

—¡Pronto, pronto, señora; no hay tiempo que perder.

Pero sólo escuchó una queja débil y sintió que sobre su cuerpo caía otro cuerpo pesadamente, que no



# IMPERMEABLES



## GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fabrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras. PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS  
BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.  
La Villa de Para.

## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, núm 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA. 5. BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS. 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubet.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidifitérico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antireumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakan.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 10 pesetas.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—80 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salina de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Rubin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 peseta caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 peseta frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

## 6 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL»

fué á pegar con los ladrillos porque él extendió los brazos y pudo recogerlo al caer.

Asiendo fuertemente por la cintura á la desmayada salió al pasillo.

Pero, ¿cómo escapar?... ¿A dónde dirigirse?

Con ojos espantados, al darse cuenta de lo terrible de su situación, miró en torno.

Parecióle ver entre el humo un cuadro luminoso, y á él se dirigió:

¿Sería una ventana?... Tropezó en la pared y comenzó á palpar. Sí... Había un hueco... Un esfuerzo heroico y... ¿Pero dónde daba aquel hueco? A la calle quizá...

Antes que morir abrasado era preferible arrojarse. Y ya era tiempo, porque el humo y el calor no le dejaban respirar.

Sentado en el montante con la mujer entre sus brazos, miró ansiosamente.

—¡Qué alegría!... El tejado de una casa se extendía debajo á poca distancia, y muy cerca, entre las boardillas de cuyas ventanas salía luz y las chimeneas que se elevaban rígidas en la sombra, los bomberos andaban de un lado para otro...

Diez minutos después, descendiendo por la escalera de otra casa, pudo ver que la mujer que había salvado era joven, de hermoso semblante, aunque la extrema palidez que tenía en aquel momento le quitaba su mayor encanto.

—¿Estará muerta?—se dijo el cabo López viendo la inmovilidad y la laxitud de aquel cuerpo.

## EL FUEGO DEL AMOR

### CAPÍTULO PRIMERO

Para que ustedes se figuren al cabo López, basta decir que era un verdadero tipo de militar, pero militar de veintiocho años. Moreno, de buena presencia, con los ojos vivos y el cabello rizado. Le sentaba muy bien el uniforme de guardia civil, á cuyo instituto había pasado después de cumplir en el Ejército, haciéndose la cuenta de que nada mejor podía hacer un hombre que se encontraba solo, sin familia que le cuidase.

Su aire marcial no afectaba la menor presunción, ni en su arrogancia paraba mientes, según lo poco aficionado que era á diversiones y amatorios, que es donde se luce la figura.

El cumplimiento del deber invertía todo su tiempo, y cuando le sobraban horas las pasaba leyendo en su celdilla del cuartel, que tenía limpia y aseada como si la cuidasen las manos de una buena esposa.

Una noche, caminando de regreso, encontráse con que había un fuego en la calle por que pasaba.

Por el jaleo que traía la gente alrededor de la casa que ardía, tratábase de un siniestro de consideración.

En efecto; ya cerca, vió que las llamas, teniendo como foco una tienda próxima al portal, habían hecho presa en el piso entresuelo, y extendiéndose hacia